

# Uso de referentes religiosos en el discurso político de Hugo Chávez

---

---

## Use of religious references in Hugo Chávez's political discourse

*Elizabeth Manjarrés Ramos\**

### *Resumen*

El propósito de esta investigación es estudiar el uso de elementos cristianos en el discurso político del exmandatario venezolano Hugo Chávez, analizando el uso de símbolos y metáforas religiosas en sus pronunciamientos, su cercanía a la teología de la liberación, su relación con la Iglesia como institución y la función social de los elementos religiosos en sus discursos. Para ello, utilizamos como fuente de estudio principal los discursos anuales de memoria y cuenta dados por Chávez ante la Asamblea Nacional. Como resultado, se evidencia el empleo de referentes religiosos en el discurso de Chávez como medio legitimador de su proyecto político.

*Palabras clave:* discurso político, Iglesia católica, Venezuela, Chávez, teología de la liberación.

### *Abstract*

The purpose of this research is to study the use of Catholic elements in the political discourse of Venezuelan former President Chávez, analyzing the use of symbols and religious metaphors in his pronouncements, his closeness to Liberation Theology, his relationship with the Church as an institution and the social function of the Christian elements in his speeches. For that purpose, we will use as our main source of study the annual report and accounts addresses given before the National Assembly. As a result, the use of religious referents in Chávez's discourse as a legitimizing mean of his political project is evidenced.

*Key words:* political discourse, Catholic Church, Venezuela, Chávez, liberation theology.

Artículo recibido: 30/04/20

Apertura del proceso de dictaminación: 15/05/20

Artículo aceptado: 12/10/20

\* Universidad de Salamanca, España [manjarres.ramos@usal.es].

La Iglesia católica desempeña un papel esencial como actor político en Hispanoamérica, desde la instauración de las primeras colonias europeas en la región en el siglo XV. A pesar de la tendencia hacia la desconfesionalización del Estado –impulsada en Occidente con la llegada del liberalismo decimonónico y reimpulsada con el avance científico de las últimas décadas–, América Latina es una de las regiones del planeta donde la religión católica y la política aún mantienen vínculos estrechos.<sup>1</sup> En el 2013, 67% de los ciudadanos hispanoamericanos se declararon católicos; de éstos, Venezuela era el tercer país que contaba con mayor porcentaje en el número de fieles, pues 79% de los encuestados se autodefinía como católico.<sup>2</sup> Este elevado porcentaje hace que la religión católica tenga una gran influencia social y política en el país pues, evidentemente, como señalan Krzywicka y Siuda-Ambroziak, el creyente y el ciudadano coexisten en la misma persona creando un complejo maridaje entre lo religioso y lo político.<sup>3</sup>

En el caso venezolano, la Iglesia católica es un actor sociopolítico relevante y es una de las instituciones que generan mayor confianza social, de ahí que los gobernantes, y candidatos de diversos partidos, salpiquen sus discursos con símbolos cristianos para legitimar sus proyectos políticos. La confianza que tienen los ciudadanos en la Iglesia católica es usada por líderes políticos venezolanos de forma constante y reiterada, desde los albores republicanos hasta la actualidad. No es casual que tanto Nicolás Maduro como las fuerzas opositoras hayan aceptado en el 2016 la intermediación del papa Francisco para establecer un diálogo por la paz, y aunque el resultado de tal mediación no fue fructífero, destaca el nivel de confianza que ambas fuerzas, tanto opositoras como gobernantes, depositaron en la Iglesia católica, demostrando que ésta es un actor político transversal que cuenta con el respaldo no sólo de la derecha sino también de la izquierda venezolana.

Sobre la base de lo descrito anteriormente, se justifica esta investigación cuyo propósito es describir, documentar y analizar el uso político que Hugo

<sup>1</sup> Katarzyna Krzywicka y Renata Siuda-Ambroziak, *Política y religión en América Latina*, Lublin, Universidad Maria Curie-Slodowska, 2017, p. 7.

<sup>2</sup> Latinobarómetro, *Las religiones en tiempos del papa Francisco*, Santiago de Chile, Latinobarómetro, 2014, p. 4.

<sup>3</sup> Katarzyna Krzywicka y Renata Siuda-Ambroziak, *Política y religión en América Latina*, *op. cit.*, p. 7.

Chávez daba al imaginario católico en sus discursos, a partir del análisis de diversas alocuciones del exmandatario donde utiliza referencias religiosas. Para ello, seleccionamos 17 discursos, la mayoría de éstos extraídos del repositorio oficial,<sup>4</sup> e hicimos un análisis de las menciones religiosas presentes en sus discursos, con el propósito de estudiar el uso político que Hugo Chávez hacía de la simbología y del lenguaje cristiano; no pretendemos hacer una evaluación de la sinceridad y de la fe de Chávez, sino conocer la función sociopolítica del lenguaje cristiano en el discurso chavista.

La metodología empleada para esta investigación consistió en una primera fase de selección de discursos. Fueron seleccionados los anuales de memoria y cuenta ante la Asamblea Nacional, por ser considerados los discursos de mayor relevancia política que el presidente debe dar ante la nación, la solemnidad de esta ceremonia anual reviste de mayor significación, y el discurso de gran alcance. Se extrajeron de estos discursos todas las metáforas, símbolos y referentes religiosos presentes. Además, se seleccionaron otros discursos de menor relevancia política (entrevistas, alocuciones semanales, etcétera) en los que se encontraron menciones significativas de conceptos y símbolos religiosos, que servían para reforzar las ideas extraídas de los discursos de memoria y cuenta. Seguidamente, en la segunda fase, catalogamos los extractos discursivos por temática y por el contenido simbólico religioso que presentaba cada uno. Se establecieron seis categorías de análisis; enunciados:

- a) En los que Chávez se presenta a sí mismo como mesías.
- b) En los que hay una interpretación socialista del mensaje de Cristo.
- c) En los que se emplea la retórica maniquea: mal/capitalismo y bien/socialismo.
- d) En los que legitima el proyecto político chavista basándose en la voluntad divina.
- e) En los que se compara el Reino de Dios con la Venezuela Bolivariana.
- f) En los que condena a la burguesía eclesiástica.

Estas categorías de análisis coinciden con algunas que han sido señaladas en la literatura sobre el tema. Por ejemplo, coincidimos con la autora Nelly Arenas en que Chávez hacía un uso reiterado de elementos que remiten a las ideas de unidad/conspiración, pues a partir de esta dualidad se sustenta

<sup>4</sup> [todochavez.enlweb.gob.ve].

el mito de la comunidad total.<sup>5</sup> De igual manera, concordamos con el estudio de Pollak-Eltz,<sup>6</sup> quien subraya los elementos salvacionistas del discurso de Chávez y destaca su vinculación con el milenarismo.

Una vez establecidas las categorías, se procedió a realizar una decodificación e interpretación contextual del uso político de los elementos religiosos empleados.

#### CHÁVEZ Y LA IGLESIA CATÓLICA

La relación entre la Iglesia católica y Hugo Chávez fue oscilante y la mayor parte del tiempo tensa, marcada por varios episodios de enfrentamiento verbal entre los más altos representantes de la jerarquía católica venezolana y el exmandatario. Al inicio de su gobierno, Chávez se manifestó como un devoto católico, en su discurso de toma presidencial invitó a los curas y obispos a caminar con él por la senda de Dios y se autodenominó abiertamente cristiano.<sup>7</sup> Sin embargo, tras el golpe de Estado de 2002, se distanció de la Iglesia católica y de sus representantes, especialmente del episcopado, a quienes acusaba de ser cómplices del golpe. Este distanciamiento con la alta jerarquía eclesiástica no significó una ruptura total con el catolicismo, al contrario, Chávez siguió manifestando públicamente su fe católica a la que apeló incluso en su última alocución pública. A pesar de su cercanía con otras religiones, como el culto a María Lionza y la santería cubana,<sup>8</sup> Chávez sólo manifestó en alocuciones públicas su cercanía con el cristianismo.

El uso político de elementos cristianos en la oratoria de Chávez puede rastrearse desde su primer discurso presidencial hasta su última presentación pública, antes de fallecer, donde aparece con un crucifijo entre las manos. En el primer discurso de toma de posesión de la Presidencia, el 2 de febrero de 1999, señaló que había llegado al poder “por mandato del pueblo venezolano y por el favor de Dios”.<sup>9</sup> La repetición de la palabra “dios”, la cual es pronunciada

<sup>5</sup> Nelly Arenas, “Chávez. El mito de la comunidad total”, *Perfiles Latinoamericanos*, núm. 30, 2007, pp. 153-184.

<sup>6</sup> Angelina Pollak-Eltz, “Religión y política en Venezuela”, en Carlos Vladimir, *Confesionalidad y política: confrontaciones multiculturales por el monopolio religioso*, Universidad Nacional de Colombia, 2003, pp. 152-158.

<sup>7</sup> Hugo Chávez, “Hugo Chávez: discurso de toma de posesión presidencial” [<http://democraciasur.com/2004/08/02/hugo-chavez-discurso-de-toma-de-posesion-presidencial/>].

<sup>8</sup> David Placer, *Los brujos de Chávez*, Caracas, Sarrapia, 2015.

<sup>9</sup> Hugo Chávez, “Hugo Chávez: discurso de toma...”, *op. cit.*

22 veces, resulta abrumadora y, como señala Pollak-Eltz, recuerda la retórica discursiva del pentecostalismo evangélico.<sup>10</sup> Según esta autora, Chávez conoció la imaginaria y el discurso pentecostal durante los dos años en que estuvo encarcelado; su oratoria semeja a la de los pastores pentecostales en las largas charlas, en el uso de citas bíblicas y en la repetición de elementos clave.<sup>11</sup> De las 22 menciones a dios, 14 hacen referencia explícita al dios de los cristianos, a quien Chávez agradece, invoca y pide ayuda efusivamente, mostrándose como un creyente muy devoto.<sup>12</sup> Incluso, a lo largo de su discurso, llega a autodesignarse abiertamente católico, diciendo en diferentes ocasiones *nosotros los católicos*,<sup>13</sup> utilizando el término católico como sinónimo del pueblo venezolano, como si ser católico fuese una condición *sine qua non* de la ciudadanía venezolana.

Las invocaciones a dios en los discursos de toma de posesión presidencial en Venezuela, desde la segunda mitad del siglo XX, no eran frecuentes: en 1959, Rómulo Betancourt no hace ninguna mención a dios;<sup>14</sup> en 1969, Rafael Caldera sólo lo nombra dos veces;<sup>15</sup> en 1974, Carlos Andrés Pérez no enuncia ninguna referencia religiosa;<sup>16</sup> en su segundo gobierno, en 1994, Rafael Caldera vuelve a invocar a dios dos veces.<sup>17</sup> Sin embargo, el discurso de Chávez rompe esta tendencia secular y racional, y apela constantemente a la religión y a la emoción con fines políticos.

En un Estado laico, a las puertas del siglo XXI, las referencias religiosas en un discurso de toma de posesión presidencial podrían haber sido fuertemente criticadas, pues en una democracia occidental se espera que las autoridades políticas sean neutras o que al menos no demuestren públicamente su adhesión a ninguna religión manteniendo la distancia entre el Estado y la Iglesia. Pese a ello, el caso venezolano durante las dos primeras décadas

<sup>10</sup> Angelina Pollak-Eltz, “Religión y política en Venezuela”, *op. cit.*, pp. 152-158.

<sup>11</sup> *Idem.*

<sup>12</sup> De las 22 menciones, 14 aluden al dios cristiano; 6 se deben a frases hechas como “Dios me perdone”, “Dios mediante”; y 2 veces se usa en un sentido no cristiano.

<sup>13</sup> Hugo Chávez, “Hugo Chávez: Discurso de toma...”, *op. cit.*

<sup>14</sup> Rómulo Betancourt, “Discurso de toma presidencial ante el Congreso Nacional en 1959” [<http://constitucionweb.blogspot.com/2010/07/discurso-de-toma-de-posesion.html>].

<sup>15</sup> Rafael Caldera, “Discurso de toma de posesión del presidente Rafael Caldera (1969)”, [<https://www.rafaelcaldera.com/documento/discurso-toma-posesion-del-presidente-rafael-caldera-1969-primer-gobierno/>].

<sup>16</sup> Carlos Andrés, “Discurso del presidente de Venezuela, Carlos Andrés Pérez”, *Revista Nueva Sociedad*, núm. 4, 1974, pp. 53-58.

<sup>17</sup> Rafael Caldera, “Discurso de toma de posesión del presidente Rafael Caldera (1994)” [<https://www.rafaelcaldera.com/documento/55793/>].

del siglo XXI ha distado mucho de esta laicidad utópica, ofreciéndonos un panorama político en el que los referentes católicos no sólo son constantes sino también son considerados normales dentro de los discursos políticos y de la cultura política venezolana. Según un estudio de Latinobarómetro,<sup>18</sup> en el 2013, 60% de los venezolanos afirmó que confía en la Iglesia católica, siendo esta institución, después de la familia, la que más respetan y en la que más confianza depositan, por encima del poder Ejecutivo, de la justicia y de las fuerzas armadas.

La invocación a Dios en el primer discurso de toma de posesión de Chávez fue el comienzo de muchas menciones religiosas que el exmandatario haría durante los 14 años de su gobierno, en los que forjaría un concepto personal e historicista del cristianismo, que se caracterizó por su cercanía a la teología de la liberación. El exmandatario entendía el cristianismo a partir de una interpretación histórica y política del mensaje de Cristo, a quien consideraba “el más grande socialista de nuestra era”,<sup>19</sup> y hacía uso de esta interpretación en sus discursos para reforzar y legitimar su proyecto de gobierno.

Los vínculos entre el chavismo y el imaginario religioso venezolano han sido estudiados por autores como Pollak-Eltz, quien sostiene que Chávez instrumentalizó algunos mitos mágico-religiosos del espiritismo, del pentecostalismo y del catolicismo popular para legitimar su poder y sus decisiones políticas.<sup>20</sup> Asimismo, Honegger Molina señala que “Hugo Chávez logró conectar con lo afectivo del pueblo venezolano gracias a la apoyatura de símbolos religiosos de connotado arraigo popular”,<sup>21</sup> como explica este autor, Chávez no sólo consigue apropiarse de símbolos religiosos sino que paulatinamente los resimboliza y adapta al imaginario de la revolución bolivariana, despojándolos de su significado inicial pero manteniendo su trasfondo emocional. Tanto Pollak-Eltz como Molina coinciden en que el uso de mitos y símbolos religiosos sirvió de base en el discurso chavista para mover emociones e influir en sus seguidores.

El discurso de Chávez se caracterizó por ser capaz de mover emociones y sentimientos en sus receptores, apelando a los valores cristianos como valores ciudadanos. Algunos estudiosos, como Rojas,<sup>22</sup> han interpretado el

<sup>18</sup> Latinobarómetro, *Las religiones en tiempos del papa Francisco*, op.cit., p. 23.

<sup>19</sup> Hugo Chávez, “Chávez: Jesús de Nazaret es el más grande socialista de nuestra Era” [<https://www.youtube.com/watch?v=kVHV9tFPGOW>].

<sup>20</sup> Angelina Pollak-Eltz, “Religión y política en Venezuela”, op. cit.

<sup>21</sup> Honegger Molina, “Resimbolizar el chavismo religioso”, *Comunicación*, núm. 141, 2007, p. 18 (pp. 18-25).

<sup>22</sup> Cristian Rojas, “La persistencia del lenguaje religioso en el discurso político. El caso de Hugo Chávez”, *Civilizar, ciencias sociales y humanas*, núm. 24, 2012, pp. 137-164.

uso reiterado de las referencias cristianas en el discurso de Chávez como una táctica política para ganar la aceptación de la sociedad venezolana, mayoritariamente católica, legitimarse en el poder y legitimar su proyecto político transmitiendo la idea de que el proyecto bolivariano forma parte del proyecto cristiano.

Basándonos principalmente en los discursos de memoria y cuenta anuales pronunciados por el exmandatario desde el 2000 hasta el 2012, clasificamos las referencias cristianas que aparecen en sus discursos en seis grupos que desglosamos a continuación.

### *Chávez como mesías*

La imagen de Chávez como héroe fue construida por el imaginario popular y alimentada por el propio Chávez, quien en su retórica maniquea y épica se presentaba como un mesías, emisario del bien, que vivía en una constante batalla contra sus adversarios imperialistas por construir el socialismo del siglo XXI, al que llamaba proyecto cristiano. No es casual que abunden las representaciones gráficas que relacionan a Chávez con Cristo y con Bolívar, el mensaje que transmite este género de imágenes de propaganda es claro: el proyecto de Chávez cuenta con el apoyo del Dios de los católicos y con el apoyo de Bolívar, el héroe más venerado en el culto republicano venezolano. La imagen que la propaganda política quiso construir de su líder era la de un emisario divino que continuaba las grandes gestas de Cristo y de Bolívar.<sup>23</sup>

Aunque Chávez nunca llegó a denominarse abiertamente mesías, en múltiples pronunciamientos hace referencia a sí mismo como un soldado de Dios, que tiene una misión divina. Existen pronunciamientos en los cuales el exmandatario emite un mensaje que vincula religiosidad y política, vendiendo su proyecto social como un proyecto cristiano, en el cual él desempeña un rol crucial como garante de ese proceso:

Aquí estoy yo, con el favor de Dios, de la Virgen de Coromoto, aquí estoy de pie y entero, junto al pueblo en las calles para dar la nueva batalla, junto al pueblo, junto a los soldados de la Fuerza Armada, para garantizar la estabilidad del país,

<sup>23</sup> Honegger Molina compiló 1 400 imágenes en las que se relaciona a Jesucristo y Chávez; por ejemplo: Jesucristo bendiciendo a Chávez; Jesucristo animándole a luchar contra el imperio; Chávez en altares de santos; Chávez, Jesucristo y Bolívar, etcétera. Honegger Molina, “Resimbolizar el chavismo religioso”, *op. cit.*

para garantizar la paz nacional, para garantizar la independencia nacional, el desarrollo rumbo al socialismo que es el reino de Dios aquí en la Tierra.<sup>24</sup>

Durante su última aparición pública, el 8 de diciembre de 2012, el exmandatario apeló a su fe, con solemnidad y dramatismo tomó un crucifijo entre sus manos y lo besó mientras imploraba por su salud. Seguidamente, habló de su vida y su proyecto político como un constante milagro: “Uno siempre ha vivido de milagro en milagro, siempre he dicho yo. Llegamos al 4 de febrero como de milagro [...] Y fue como de milagro llegar aquí [...] a esta casa del pueblo”.<sup>25</sup> En 2005 señaló: “Así que, ahora en este puesto que tengo, donde me ha traído primero la corriente de Dios, sin duda, y la decisión de ustedes [...] yo aquí he llegado a cumplir mi compromiso”.<sup>26</sup> En otra ocasión, en 1999, al llegar al poder señaló: “¡Gracias, Dios mío, por seguirnos impulsando y por seguirnos iluminando el camino! [...] Hemos seguido el camino de Cristo. Hemos seguido el camino de la verdad y de la justicia”.<sup>27</sup> Las afirmaciones anteriores encierran un código semántico similar, Chávez transmite a sus seguidores la idea de que quien marca el rumbo y toma las decisiones es Dios; de esta forma, la legitimidad de sus acciones proviene de un plan divino que está por encima de la voluntad humana, y él es sólo un instrumento para ejecutar ese plan.

Chávez hablaba de su vida como un milagro, y hacía coincidir sucesos de su biografía con episodios divinos; por ejemplo, solía mencionar que su carrera presidencial comenzó un Domingo de Ramos: “[fue] un Domingo de Ramos cuando salí a la calle, hace 17 años, de la cárcel, cuando salí a la calle y me arrastró este huracán desde entonces”.<sup>28</sup>

<sup>24</sup> Hugo Chávez, “Intervención del comandante presidente Hugo Chávez ante personas congregadas a las afueras de la Basílica Menor de Nuestra Señora de Coromoto” [<http://todochavez.gob.ve/todochavez/9-intervencion-del-comandante-presidente-hugo-chavez-ante-personas-congregadas-a-las-afueras-de-la-basilica-menor-de-nuestra-senora-de-coromoto>].

<sup>25</sup> Hugo Chávez, “Transcripción completa de las palabras del presidente Chávez en su última cadena nacional”, 2012 [<http://www.psu.org.ve/temas/noticias/transcripcion-completa-palabras-presidente-chavez-su-ultima-cadena-nacional-081212/#.XJVVoixNKiRs>].

<sup>26</sup> Hugo Chávez, 2005 *apud*. Cristian Rojas, “La teología de la liberación en el discurso del presidente venezolano Hugo Chávez. Un análisis a partir de 1999”. Tesis de doctorado, Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, 2009, p. 12.

<sup>27</sup> Hugo Chávez, “Alocución Presidencia” [<http://todochavez.gob.ve/todochavez/3457-alocucion-presidencial>].

<sup>28</sup> Hugo Chávez, “Intervención del comandante presidente Hugo Chávez después de misa de Domingo de Ramos en Los Próceres” [<http://todochavez.gob.ve/todochavez/379-intervencion-del-comandante-presidente-hugo-chavez-despues-de-misa-de-domingo-de-ramos-en-los-proceres>].

Mediante la yuxtaposición de ideas, Chávez hace referencia a su gesta política como un nuevo capítulo de la gesta cristiana. En 1999, a propósito de la redacción de la nueva constitución, señalaba: “La Biblia es la Biblia, pero para mí ésta es la segunda Biblia y debe ser para nosotros algo casi sagrado. Lo sagrado es palabra de Dios, pero ésta es la palabra del pueblo y la voz del pueblo es la voz de Dios”.<sup>29</sup> Como señala Rojas,<sup>30</sup> Chávez no hace un uso de elementos sacros en sus discursos para secularizar los símbolos religiosos, todo lo contrario, trata de dar un matiz sagrado a elementos seculares, que le permita legitimar y consolidar su proyecto político sin trabas, generando aceptación entre sus partidarios mediante el discurso de la emoción y del pensamiento mágico-religioso. Reforzando esta idea de misticismo constitucional, el 15 de agosto de 2007, en una alocución televisada, Chávez se disponía a explicar su propuesta de reformas a la Constitución y señaló: “Yo voy a pasar directo, ahora, a las partes que conforman la propuesta. Les decía, fíjense, son 33 artículos, la edad de mi Señor, ese número me gusta mucho a mí, es una coincidencia lo del 33, la edad de Cristo. Rindo tributo a Cristo redentor”.<sup>31</sup> Chávez yuxtapone elementos sacros con elementos políticos, generando una mimesis entre ambos que los retroalimenta y sustenta. Según apunta Rojas,<sup>32</sup> los referentes religiosos usados por Chávez en sus pronunciamientos no se someten a la racionalización y secularización propia del discurso político de la modernidad y de las democracias liberales, sino que mantienen su significado sacro como sustento de la autoridad y la norma.

En sus discursos, Chávez transmite la idea de que él es un emisario que tiene una labor histórica y divina. Valiéndose de recursos metafóricos, comparativos y yuxtapositivos, poco a poco irá forjando su imagen de ungido, de enviado de Dios; imagen que calará profundamente en la mentalidad de un sector de la población venezolana que hoy se le venera como a un Dios, y cuenta con sus propias oraciones, altares y capillas.

<sup>29</sup> Hugo Chávez, 2001 *apud*. Cristian Rojas, “La teología de la liberación...”, *op. cit.*, p. 9.

<sup>30</sup> Cristian Rojas, “La teología de la liberación...”, *op. cit.*, pp. 9-10.

<sup>31</sup> Hugo Chávez, “Discurso de orden del presidente Chávez en ocasión de la entrega de la propuesta de Reforma Constitucional en la Asamblea Nacional”, 2007 [[https://es.wikisource.org/wiki/Discurso\\_de\\_orden\\_del\\_Presidente\\_Ch%C3%A1vez\\_en\\_ocasi%C3%B3n\\_de\\_la\\_entrega\\_de\\_la\\_propuesta\\_de\\_Reforma\\_Constitucional\\_en\\_la\\_Asamblea\\_Nacional](https://es.wikisource.org/wiki/Discurso_de_orden_del_Presidente_Ch%C3%A1vez_en_ocasi%C3%B3n_de_la_entrega_de_la_propuesta_de_Reforma_Constitucional_en_la_Asamblea_Nacional)].

<sup>32</sup> Cristian Rojas, “La teología de la liberación...”, *op. cit.*, p. 9.

### *La interpretación socialista del mensaje de Cristo*

Aunque pocas veces lo llegó a manifestar públicamente, Chávez tenía una interpretación política del mensaje de Cristo cercana a la teología de la liberación, y veía a Cristo, más que como un Dios, como un personaje histórico y un héroe defensor de los pobres, cuya pobreza convirtió en fuente de inspiración. El Domingo de Ramos de 2011, el exmandatario describió a Cristo como un hombre pobre con ansias de cambiar el mundo, al respecto dijo:

El verdadero Cristo, que no lo sigan manipulando algunos con un Cristo que no es, con una Iglesia católica o evangélica, apoyando la burguesía ¿cómo es eso? Cristo les daría latigazos [...] Y cuando dijo Cristo: “Más fácil será que un camello entre por el ojo de una aguja, a que un rico entre al reino de los cielos”. Es claro su mensaje, es con los pobres el compromiso, es con los pobres de la Tierra, con los condenados de muchos años, con los humildes; ese es el compromiso del verdadero cristiano, de nosotros los verdaderos cristianos.<sup>33</sup>

Chávez se hace vocero de la opción preferencial por los pobres defendida por los teólogos de la liberación, evidenciando tener un pensamiento alineado con los postulados emanados de la III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en Puebla. Pero más allá de pregonar la opción preferencial por los pobres, la interpretación que Chávez hace de Cristo es una interpretación con un fuerte contenido sociopolítico que lo vincula directamente con el socialismo, a modo de ejemplo:

Algún obispo de estos obispos venezolanos, no son todos por supuesto, es un grupito, pero son los que hablan, no, los demás callan, la mayoría, dijo en una ocasión cuando yo dije que Cristo para mí, esa es una idea mía pues, el que no esté de acuerdo yo igual respeto, que Cristo era socialista, yo lo creo, quién puede imaginarse a Cristo capitalista, quién, quién, de dónde, sácame algún ejemplo, Cristo era más radical que cualquiera de nosotros, más radical, más fácil será que un camello entre por el ojo de una aguja a que un rico entre al reino de los cielos, eso no lo dijo Carlos Marx, eso lo dijo Cristo, como sabemos; bienaventurados los pobres que de ellos será mi reino, dijo, “ay de los que hoy ríen y disfrutan porque llorarán”, dijo “bienaventurados los que hoy sufren porque reirán...” y terminó crucificado precisamente por esa élite, por aquel Imperio Romano y por

<sup>33</sup> Hugo Chávez, “Intervención del comandante presidente Hugo Chávez después de misa de Domingo de Ramos en Los Próceres”, *op. cit.*

sus lacayos. Quién puede imaginarse a Cristo capitalista. ¡Ah, Judas Iscariote! Ese sí era el capitalista.<sup>34</sup>

No se trata de una idea aislada, todo lo contrario, está presente de forma reiterada en sus discursos, siendo uno de los recursos argumentativos más usados al mencionar la instauración del socialismo. Por ejemplo, en el 2011 señaló: “Cristo fue uno de los más grandes socialistas, el primero de nuestra era y Judas el más grande capitalista, el ejemplo pues de lo que es un capitalista, Judas”;<sup>35</sup> en el 2012 dijo: “[Vamos] Rumbo al socialismo que es el reino de Dios aquí en la Tierra”.<sup>36</sup> Chávez buscaba que se reconociera a Cristo como un defensor y promotor del sistema socialista, de esta forma, sus propuestas podrían encontrar una mayor comprensión y aceptación por parte de sus seguidores, mitigando el temor hacia la instauración de una economía socialista producto de la *propaganda negra* contra el modelo cubano.

### *La retórica maniquea: entre el capitalismo y el socialismo*

Además de legitimar sus acciones a partir de la interpretación socialista del cristianismo, Chávez empleaba la simbología cristiana para identificar y deslegitimar a sus adversarios; como señala Arenas,<sup>37</sup> la identificación del enemigo permite galvanizar la unidad del pueblo. Durante un discurso en la Organización de las Naciones Unidas (ONU), Chávez<sup>38</sup> comparó al presidente de Estados Unidos, George Bush, con el Diabolo: “Ayer vino el Diabolo aquí [...] en este mismo lugar. Huele a azufre todavía esta mesa donde me ha tocado hablar. Ayer señoras, señores, desde esta misma tribuna el señor presidente

<sup>34</sup> Hugo Chávez, “2010 Presentación de memoria y cuenta ante la Asamblea Nacional por parte del comandante presidente Chávez” [<http://todochavez.gob.ve/todochavez/437-presentacion-de-memoria-y-cuenta-ante-la-asamblea-nacional-por-parte-del-comandante-presidente-hugo-chavez>].

<sup>35</sup> Hugo Chávez, “2011 Presentación de memoria y cuenta ante la Asamblea Nacional por parte del comandante presidente Chávez” [<http://todochavez.gob.ve/todochavez/253-presentacion-de-memoria-y-cuenta-ante-la-asamblea-nacional-por-parte-del-comandante-presidente-hugo-chavez>].

<sup>36</sup> Hugo Chávez, “Intervención del comandante presidente Hugo Chávez con motivo de misa celebrada en la Basílica Menor de Nuestra Señora de Coromoto”, *op. cit.*

<sup>37</sup> Nelly Arenas, “Chávez. El mito...”, *op. cit.*, p. 163.

<sup>38</sup> Hugo, Chávez, “Discurso del presidente Hugo Chávez en la Asamblea General de la ONU de 2006” [[https://es.wikisource.org/wiki/Discurso\\_del\\_Presidente\\_Hugo\\_Ch%C3%A1vez\\_en\\_la\\_Asamblea\\_General\\_de\\_la\\_ONU\\_de\\_2006](https://es.wikisource.org/wiki/Discurso_del_Presidente_Hugo_Ch%C3%A1vez_en_la_Asamblea_General_de_la_ONU_de_2006)].

de los Estados Unidos, a quien yo llamo ‘El Diablo’, vino aquí hablando como dueño del mundo”. En este caso, Chávez hace uso de la retórica maniquea en su discurso para generar una vinculación entre el mal y el presidente de Estados Unidos. Este discurso culmina con una afirmación rotunda, en la que no sólo deja claro quiénes son los malos, sino que señala quiénes son los buenos, los que tienen el apoyo de Dios, Chávez afirma: “huele a azufre, pero Dios está con nosotros”, dejando en el aire la idea de que él y su proyecto forman parte del plan divino, del bien, mientras que el capitalismo es el mal.

Esta retórica maniquea no se limita a ser una pugna entre buenos y malos, Chávez se encarga de delimitar con precisión su concepto del bien, al asociarlo con el concepto de socialismo, y el del mal con capitalismo y neoliberalismo. Al respecto, encontramos afirmaciones como las siguientes que confirman lo señalado:

No, no hay cielo más allá, es aquí o en ninguna parte el reino de Cristo, la igualdad, el socialismo pues. El capitalismo es el reino de Satanás, el capitalismo es el reino de la injusticia, es el reino de Judas Iscariote, que vendió al Maestro por unas monedas, ese es el capitalismo. El socialismo es el reino de Jesús, el reino de la hermandad, del amor entre nosotros. Esa es la verdad en la que creemos. Yo cada día amo más a Cristo, mi Señor, revolucionario y socialista, el verdadero Cristo [...] Comienza el siglo, pidamos a Dios que más pronto que tarde se acabe el imperio de los Estados Unidos sobre el mundo que tanto daño le ha hecho a este planeta.<sup>39</sup>

Cristo era socialista, yo lo creo, quién puede imaginarse a Cristo capitalista [...] ¡Ah, Judas Iscariote! Ese sí era el capitalista.<sup>40</sup>

Para mí, como monaguillo, que yo llegué fue a monaguillo, Cristo fue uno de los más grandes socialistas, el primero de nuestra era y Judas el más grande capitalista, el ejemplo pues de lo que es un capitalista, Judas.<sup>41</sup>

La interpretación sociopolítica e histórica que el exmandatario hacía de la religión católica, de las anécdotas y de la Biblia en sí misma, le permitía en el plano discursivo crear un sistema dual argumentativo que no incluía términos medios. Por un lado, aglutinaba la idea del bien emparentándola

<sup>39</sup> Hugo Chávez, “2008 Presentación de memoria y cuenta ante la Asamblea Nacional por parte del comandante presidente Chávez” [<http://todochavez.gob.ve/todochavez/1573-presentacion-de-memoria-y-cuenta-ante-la-asamblea-nacional-por-parte-del-comandante-presidente-hugo-chavez>].

<sup>40</sup> Hugo Chávez, “2010 Presentación de...”, *op. cit.*

<sup>41</sup> Hugo Chávez, “2011 Presentación de...”, *op. cit.*

con el socialismo, con la figura de Cristo y con el pueblo; por otro, estaba el mal en el que incluía al capitalismo, al neoliberalismo, al imperialismo, a Judas y a todos sus detractores políticos. El recurso maniqueo, unido a la idea de la conspiración, permiten consolidar el mito de la comunidad total, el mito del pueblo unido que se enfrenta a un enemigo.<sup>42</sup>

La división del escenario político entre buenos y malos es un rasgo distintivo de la ideología de Chávez y se evidencia en sus discursos; Chávez transmitió la idea de que la política es una lucha del bien contra el mal, y no un enfrentamiento entre actores políticos con perspectivas diversas. Este maniqueísmo político, que caracterizó tanto el discurso como las acciones del exmandatario, no incluía grises contribuyendo a la radicalización y polarización política que ha caracterizado a la sociedad venezolana del siglo XXI.

### *La legitimidad que emana de Dios*

Durante una misa en el Santuario de la Virgen de Coromoto, patrona de Venezuela, Chávez pidió la venia del sacerdote para que un militar, el general Rangel Silva, se acercara a ellos. El exmandatario señaló: “Padre, si usted me lo permite yo quisiera [...] llamar aquí al general en jefe Rangel Silva [...] hoy hago pública su designación como nuevo ministro de la Defensa de la República, aquí en este templo sagrado [...] delante de la Virgen de Coromoto”.<sup>43</sup> Esta ceremonia chavista, recuerda en algunos puntos las misas de proclamación y coronación de antiguos reyes, quienes eran ungidos por el poder religioso y sólo con su aprobación podían ejercer el poder político. El derecho divino de mediados del siglo XV daba a los reyes absolutistas el derecho a gobernar por voluntad de Dios, es decir, la legitimidad de los monarcas residía en la divinidad; las ceremonias de coronación representaban ese traspaso del poder religioso al poder político. Esta tradición se comenzó a resquebrajar con el estallido liberal a finales del siglo XVIII, siendo la consagración de Napoleón Bonaparte como emperador, uno de los ejemplos de autoproclamación más conocidos, donde el poder divino ocupó un lugar secundario como legitimador del poder político pues, aunque el papa Pío VII estuvo presente en la ceremonia de proclamación, Napoleón se coronó a sí mismo dando a

<sup>42</sup> Nelly Arenas, “Chávez. El mito...”, *op. cit.*, p. 163.

<sup>43</sup> Hugo Chávez, “Intervención del comandante presidente Hugo Chávez con motivo de misa celebrada en la Basílica Menor de Nuestra Señora de Coromoto” [<http://todochavez.gob.ve/todochavez/27-intervencion-del-comandante-presidente-hugo-chavez-con-motivo-de-misa-celebrada-en-la-basilica-menor-de-nuestra-senora-de-coromoto>].

entender que su poder emergía de la voluntad del pueblo, no de Dios. De forma similar a la coronación napoleónica, Chávez llama a su general y lo nombra ministro; no es el sacerdote quien decide nombrar ministro a Rangel Silva, es Chávez, pero usa la bendición del poder religioso para legitimar su nombramiento.

En este mismo orden de ideas, en el 2009, Chávez hace la siguiente afirmación:

Dicen los cristianos, cristianos, cristianos, yo he oído mucho esta frase, que “Dios pone y quita gobierno”, eso está escrito. Bueno, yo lo agrego de esta manera: la voz del pueblo es la voz de Dios, después de la enmienda en Venezuela sólo el pueblo pondrá y quitará gobierno, pondrá y quitará gobierno, el pueblo es la voz de Dios.<sup>44</sup>

En esta ocasión, Chávez señala de forma general que el poder, aunque reside en el pueblo, es una manifestación divina, *el pueblo es la voz de Dios*, por tanto, no es la voluntad del pueblo la que decide quien gobierna, es la voluntad divina que terrenalmente se impone mediante el pueblo, y este último no es más que un instrumento de los designios celestiales. Con ello, la idea de que la legitimidad del gobierno emana de Dios aún está presente.

### *La construcción del Reino de Dios en Venezuela*

Entre los elementos centrales de la teología de la liberación se encuentra, por un lado, la tendencia a historizar los contenidos de la fe, buscando su verificación en la historia; y por otro, al tratarse de una teología práxica, busca la transformación social. Teniendo ello en consideración, para la teología de la liberación, el concepto de Reino de Dios puede interpretarse desde una visión historicista que entiende el Reino de Dios como una realidad social a construir en la Tierra.<sup>45</sup> Esta corriente de pensamiento entiende que el Reino de Dios es el reinado de Dios entre los hombres, un reino que es terrenal,

<sup>44</sup> Hugo Chávez, “2009 Presentación de memoria y cuenta ante la Asamblea Nacional por parte del comandante presidente Chávez” [<http://todochavez.gob.ve/todochavez/889-presentacion-de-memoria-y-cuenta-ante-la-asamblea-nacional-por-parte-del-comandante-presidente-hugo-chavez>].

<sup>45</sup> Jon Sobrino, “La centralidad del ‘Reino de Dios’ en la teología de la liberación”, *Revista Latinoamericana de Teología*, s/n, 1986, p. 249 (pp. 247-281).

aunque también contempla una fase trascendental. La realidad del Reino de Dios, entendida como una fase histórica que supone la puesta en práctica de una serie de conceptos y valores cristianos, que buscan modificar la historia y crear un nuevo orden social. Es decir, se trata de una lectura social y política del cristianismo que promueve la praxis.

Bienaventurados los pobres, dijo mi Señor, nuestro Señor, porque de ellos será mi reino, el reino de los cielos, pero no es el reino de los cielos más allá de las nubes, es el reino de los cielos aquí en la Tierra, el reino de Dios en la Tierra y por eso fue que vino Cristo y nació en el pesebre, allá donde comen los animales, entre los pobres de los más pobres nació Cristo.<sup>46</sup>

La idea de que el Reino de Dios debía construirse en la Tierra, solía estar presente en los discursos anuales de memoria y cuenta del presidente; en seis de los 12 discursos de memoria y cuenta que dio Chávez,<sup>47</sup> habló sobre el Reino de Dios, haciendo una mimesis entre las obras ejecutadas por su gobierno y el proyecto divino. En más de una ocasión, el exmandatario se valió de la idea de la construcción del Reino de Dios para reivindicar sus propuestas sociales; de hecho, llegó a comparar el Reino de Dios con la *Venezuela Bolivariana*. Al respecto, hizo menciones tales como: “Estamos saliendo de los infiernos y construiremos aquí el cielo, el reino del hombre hijo de Dios aquí, en Venezuela, la Bolivariana, la nueva Venezuela, la grande, Venezuela la que amamos”.<sup>48</sup> Chávez intentaba transmitir la idea de que su proyecto político era una herramienta para la construcción milenarista del reino de los cielos, un reino que se según la teología de la liberación se forjará en la Tierra; las referencias religiosas con las que salpica constantemente sus discursos poseen un alto contenido político, especialmente en las referencias milenaristas queda patente la politización de lo sagrado:

Cuando yo estaba rezando el Padrenuestro y mirándole la cara a Cristo, ese gran revolucionario de todos los tiempos, estaba pensando que nosotros estamos todos como Cristo, como dice la oración que: “fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y resucitó y subió a los cielos”. Nosotros venimos resucitando de los infiernos. Venezuela estaba prácticamente en un infierno de

<sup>46</sup> Hugo Chávez, “Intervención del comandante presidente Hugo Chávez después de misa de Domingo de Ramos en Los Próceres”, *op. cit.*

<sup>47</sup> Correspondientes a los años 2002, 2004, 2006, 2008, 2010, 2011.

<sup>48</sup> Hugo Chávez, *apud*. Cristian Rojas, “La teología de la liberación...”, *op. cit.*, p. 14.

pobreza, de hambre y de miseria y todavía tenemos mucho camino por andar para salir de los infiernos, pero estamos resucitando y precisamente, por el ejemplo de Zamora, por el ejemplo de Bolívar y por el ejemplo de ustedes y la unión de un pueblo es que se ha hecho posible esta resurrección bolivariana, esta revolución.<sup>49</sup>

En la afirmación anterior, como destaca Rojas,<sup>50</sup> es posible observar la historización del Reino de los Cielos a partir de una línea de lucha entre oprimidos y opresores que va de Cristo a Bolívar, de este último a Zamora, y luego recae en Chávez y el pueblo bolivariano, quienes insuflados por esa misión divina que les fue encomendada, luchan contra el orden social capitalista de la Venezuela pre-bolivariana para instaurar el Reino de los Cielos. Chávez crea una supuesta línea histórica de antecedentes para legitimar su proyecto político y generar emociones hacia éste, sacralizando no sólo sus decisiones sino conectándolas con las emociones republicanas del culto a Bolívar. De esta forma, transmite la idea de que su proyecto político es mucho más que el proyecto de un individuo o de un partido político, Chávez transmite la idea de que se trata de un proyecto histórico, por el cual se ha luchado a escala mundial desde la venida de Cristo, y concretamente en Venezuela desde los albores de la construcción republicana.

El pasado militar del exmandatario se mezcla con su jerga cristiana y produce una lectura bélica de la historia de la construcción del Reino de Dios:

Aquí estoy yo, con el favor de Dios, de la Virgen de Coromoto, aquí estoy de pie y entero, junto al pueblo en las calles para dar la nueva batalla, junto al pueblo, junto a los soldados de la Fuerza Armada, para garantizar la estabilidad del país, para garantizar la paz nacional, para garantizar la independencia nacional, el desarrollo rumbo al socialismo que es el reino de Dios aquí en la Tierra, el socialismo.<sup>51</sup>

Afirmaciones como la anterior tenían un mensaje doble: por un lado, legitimaban la construcción del proyecto socialista; y por otro, este discurso legitimaba el uso de las fuerzas armadas y de la violencia contra los adversarios del socialismo, pues se oponían al mismísimo Dios. No se trata de una retórica inofensiva, todo lo contrario, es un discurso que además de fomentar el

<sup>49</sup> *Ibid.*, p. 16.

<sup>50</sup> Cristian Rojas, “La teología de la liberación...”, *op. cit.*, p. 16.

<sup>51</sup> Hugo Chávez, “Intervención del comandante presidente Hugo Chávez ante personas congregadas a las afueras de la Basílica Menor de Nuestra Señora de Coromoto”, *op. cit.*

radicalismo político y social, fomenta y valida el uso de la violencia movilizándolo emociones religiosas. En el pensamiento de Chávez, la violencia con la cual las fuerzas armadas, y especialmente los colectivos bolivarianos, reprimen a los opositores, se justifica en nombre de la construcción del supuesto Reino de Dios, el elemento argumentativo central que discursivamente respalda la violencia es la religión de Estado.

La opción por los pobres que promueve la teología de la liberación implica una praxis liberadora y una transformación radical de la sociedad que tiene puntos en común con el socialismo, sobre todo en la idea de construir una sociedad igualitaria. Chávez, conocedor de esta filiación entre el cristianismo de la teología de la liberación y el socialismo, hace uso de ello en sus discursos, señalando sin recelos que el Reino de Dios es el socialismo, es la concreción de los postulados marxistas: “El marxismo es, sin duda, la más avanzada propuesta hacia el mundo que Cristo vino a anunciar hace más de dos mil años, el Reino de Dios aquí en la Tierra, el reino de la igualdad, el reino de la paz, del amor, el reino humano, el reino humano”.<sup>52</sup>

### *El inquisidor de la burguesía eclesiástica*

La Conferencia Episcopal fue uno de los actores políticos más críticos al gobierno de Chávez desde sus inicios. A partir del intento de golpe de Estado en abril de 2002, la relación con el episcopado venezolano comenzó a ser aún más tensa y abiertamente conflictiva, pues Chávez les acusaba de ser cómplices del golpe. Las críticas a la Conferencia Episcopal y a los altos cargos de las jerarquías eclesiásticas eran públicas, constantes y severas, por ejemplo, en una entrevista en el programa de televisión *La Hojilla*, Chávez señaló:

Nosotros [somos] los verdaderos cristianos, ustedes no lo son, se podrán vestir de cardenales, de obispos y todo, pero ustedes son el propio demonio, defensores de los más podridos intereses [...] Son una cuerda de vagabundos, ni trabajan, deberían ir a trabajar [...] esos son de la élite social, tienen dinero, han vivido muy bien.<sup>53</sup>

El discurso de Chávez sobre la Iglesia católica ofrecía una reinterpretación del cristianismo cargada de contenido ideológico y político, era una versión

<sup>52</sup> Hugo Chávez, “2010 Presentación de...”, *op. cit.*

<sup>53</sup> Hugo Chávez, “23 de noviembre de 2007, Hugo Chávez entrevistado por Mario Silva en *La Hojilla*” [<https://www.youtube.com/watch?v=JOSG94YSxPI>].

del cristianismo con tintes revolucionarios que enaltecía la figura de Cristo como pobre y contrastaba la pobreza de éste con el estilo de vida lujosa de los miembros de la Conferencia Episcopal. Chávez era claro en este sentido y sus pronunciamientos tenían dos fines: crear una concepción revolucionaria del cristianismo, apegada a los principios del socialismo bolivariano, y desacreditar y atacar a sus opositores en la Iglesia católica, principalmente cardenales y obispos, promoviendo la imagen de éstos como burgueses capitalistas. En este sentido, conseguimos discursos como el siguiente:

Llamo a tomar el camino de la teología de la liberación y que nos apartemos del camino de estos obispos que andan ya perdidos, que se perdieron, se perdió esa cosecha, esos obispos que defienden a las clases poderosas, esos que forman parte de la misma corriente de la extrema derecha [...] Llamo a los verdaderos cristianos, a todos los verdaderos católicos. La Iglesia católica no son los obispos.<sup>54</sup>

Chávez los criticaba no sólo por su estilo de vida, catalogándolos como vagabundos y burgueses, también los censuraba por relacionarlos con partidos políticos venezolanos tradicionales y opositores a Chávez, como el partido Acción Democrática o el Partido Socialcristiano: “Son unos politiqueros de oficio, adecos, copeyanos, del cardenal pa’ abajo”.<sup>55</sup> El tono de los insultos llegó incluso a sobrepasar la retórica diplomática y en noviembre de 2007 en una entrevista en el programa *La Hojilla*, señaló, refiriéndose al cardenal Urosa Savino y otros obispos opositores: “Yo creo que esos tipos son estúpidos, o sea, estúpidos, la palabra pudiera ser tarado mental, pudiera ser tarúpidos”.<sup>56</sup>

Chávez mantuvo un perpetuo enfrentamiento con la Conferencia Episcopal, las desavenencias entre ambos no radicaban en diferencias doctrinales religiosas sino en la oposición que algunos cardenales y obispos mostraron al proyecto chavista; por tanto, más que adversarios religiosos eran adversarios políticos. Frente a este rechazo, los postulados de la teología de la liberación, que se oponen a la opulencia de la Iglesia, eran compatibles con la línea revolucionaria que guiaba el proyecto bolivariano y le sirvieron al exmandatario como argumento contestatario para debilitar la legitimidad de la Conferencia Episcopal.<sup>57</sup> Lejos de desconocer a la Iglesia católica y a la religión como un

<sup>54</sup> Hugo Chávez, “Invito a todos a tomar el camino de la teología de la liberación”, 2007 [<https://www.pagina12.com.ar/diario/ultimas/subnotas/20-28324-2007-07-22.html>].

<sup>55</sup> Hugo Chávez, “23 de noviembre de 2007, Hugo Chávez entrevistado...”, *op. cit.*

<sup>56</sup> *Idem.*

<sup>57</sup> Cristian Rojas, “La teología de la liberación...”, *op. cit.*

todo, Chávez se limitó a acusar a la jerarquía episcopal como emisarios del capitalismo, seguramente era consciente de que alejarse del catolicismo en un país como Venezuela podía ser una jugada política peligrosa con un alto costo en las urnas.

#### CONSIDERACIONES FINALES

Chávez utilizó el discurso religioso como elemento legitimador de su proyecto político. El uso de la retórica cristiana en los pronunciamientos de Hugo Chávez fue una táctica constante que le acompañó desde su discurso de juramentación y toma del poder en 1999, hasta su último discurso en el 2012. No se trató de casos aislados ni excepcionales, el uso de elementos simbólicos cristianos era reiterado y cumplía una función retórica, argumentativa y pedagógica importante.

En los discursos de memoria y cuenta anuales pronunciados por el exmandatario desde el 2000 hasta el 2012, se ha podido observar la presencia de elementos religiosos discursivos que pueden agruparse en las seis categorías sobre las que versó este trabajo. La primera categoría, *Chávez como mesías*, hace referencia a pronunciamientos en los que Chávez forjó y alimentó la imagen de sí mismo como instrumento de dios, es decir, como un redentor-salvador que posee una misión divina. En la segunda categoría, hemos agrupado declaraciones en las que se evidencia que Chávez poseía una visión socialista e historicista del cristianismo alineada con la teología de la liberación, esta categoría lleva por título *La interpretación socialista del mensaje de Cristo*. Una característica frecuente en todos los discursos políticos es el uso de la retórica maniquea para identificar a los adversarios como malos y cohesionar a los partidarios en el grupo de los buenos; Chávez también hace uso de esta retórica de la dualidad del bien y del mal y le agrega una lectura marxista, que vincula el bien con el socialismo y el mal con el capitalismo; en la tercera categoría, *La retórica maniquea: entre el capitalismo y el socialismo*, analizamos enunciados que remiten a esta dualidad. La función más clara del uso de elementos cristianos en el discurso de Hugo Chávez era la de legitimar su proyecto sociopolítico, en el apartado *La legitimidad que emana de Dios* reunimos algunas afirmaciones que revelan que se emplearon símbolos religiosos para apoyar y legitimar el proyecto de gobierno bolivariano. En la quinta categoría *La construcción del Reino de Dios en Venezuela*, mostramos que Chávez tomó de la teología de la liberación la idea de que el Reino de Dios no es una utopía sino una realidad que debe ser construida en la Tierra con los principios del socialismo; según hemos constatado, en los

discursos estudiados, Chávez se presentaba a sí mismo como el encargado de hacer realidad este reino. Finalmente, en la última categoría englobamos pronunciamientos en los cuales el exmandatario criticaba a sus adversarios dentro de la Iglesia, especialmente los miembros de la Conferencia Episcopal Venezolana, tildándolos de burgueses; este apartado se titula: *El inquisidor de la burguesía eclesiástica*.

El proyecto bolivariano no se afina sólo en las doctrinas económicas y políticas del socialismo, sino que tiene una fuerte base justificativa en el discurso de la tradición popular, de la religión y de la emoción, de ahí que el uso de figuras como Cristo, sirvan como catalizadores sociales para que el socialismo del siglo XXI no sea algo racional sino emocional.

La religiosidad que caracterizó el discurso de Chávez cumplía varias funciones, por un lado, transmitía sacralidad a su proyecto político y a acciones concretas que deseaba ejecutar dotándolas de esta forma de legitimidad religiosa y, por otro, pretendía secularizar y politizar conceptos y elementos sagrados como el Reino de Dios; todo ello, evidentemente, como estrategia ideológica y táctica discursiva para generar mayor cohesión social y aceptación entre sus seguidores.

La retórica religiosa no está prohibida ni es ilegítimo su empleo dentro de la comunicación política; sin embargo, en una democracia occidental, el uso reiterado de recursos religiosos en los debates y en las alocuciones de líderes políticos atenta contra los principios liberales y seculares que sustentan las instituciones públicas. Sumado a ello, la táctica de emplear repetidamente elementos sagrados como valores para sustentar el gobierno, supone la exclusión de colectivos y minorías pertenecientes a otras confesiones, además de promover el dogmatismo y radicalismo ideológico.